

INRI CRISTO

ENIGMÁTICO...

¿INCOMPRESIBLE?



EL DIVINO ROMPECABEZAS

*“En el principio existía el Verbo, y el Verbo
estaba con **DIOS...**” – Juan c.1 v.1*

“Y el Verbo hecho carne, y acampó entre nosotros...” – Juan c.1 v.14

*“**Todo ojo le verá...**” – Apoc. c.1 v.7*

Mépic Ediciones

EL DIVINO ROMPECABEZAS

MEPIC
Movimiento Ecléctico
Pro
INRI CRISTO

Brasilia – 2019

28/02/ 2019 - © Copyright by:

S
O
S
O
U
S
T
S
T

**Suprema Orden Universal
de la
Santísima Trinidad**

***Nueva Orden Mística establecida en 28/02/1982 por
INRI CRISTO, el Emisario del PADRE.***

Núcleo Rural Casa Grande
Rua 8 MA, chácara 18 – Sector Oeste – Gama
Brasília – DF – Brasil
CEP: 72428-010

Contacto Asesoría: assessoria@inricristo.org.br

Sitios web oficiales: www.inricristo.org.br www.inricristo.net
www.inricristo.org  www.inricristo.org.es 

Televisión en línea: www.inricristo.tv

Transcripción, composición y diagramación:

Discípula Ádri Alves

Revisión y colaboración:

Discípula Amaí Gabardo

Discípula Aylsluz Varella

Discípula Assinoê Oliveira

Redactora Adeí Schmidt

Traducción en español: *Discípula Assinoê Oliveira*

Revisión en español: Lucas de Marco

Editado en Brasil por:

MÉPIC - Movimiento Ecléctico Pro INRI CRISTO

Website: www.mepic.com.br / E-mail: mepic@inricristo.org.br

Demolador de dogmas...

Destruye los candados del raciocinio...

Despierta consciencias...

Los sensatos meditan y asimilan...

RESUMEN

EI DIVINO ROMPECABEZAS.....	7
DIOS ES PERFECTO	13
PARÁBOLA DEL VEHÍCULO UNGIDO.....	19
EMANUEL.....	22
RESURRECCIÓN	25
EL INEFABLE	31
AMISTAD.....	34
INRI CRISTO Y EL SUDARIO.....	36
SOLO DIOS ES OMNIPOTENTE... TODO PUEDE.....	37
INRI CRISTO, EL LIBERTADOR.....	38

EL DIVINO ROMPECABEZAS

"Caminaré en medio de vosotros, seré el vuestro DIOS y vosotros mí pueblo."(Levítico c.26 v.12)

Así habló INRI CRISTO:

“Hace dos mil años, he dicho: *‘Él que me ve a mí, ve a mi PADRE’* (Juan c.14 v.9) / *‘Yo y el PADRE somos uno’* (Juan c.10 v.30), porque Él es Omnipresente y se manifiesta a través de mí; quien me oye bebe la sabiduría y la vida que de Él emanan. Otrosí, yo he dicho: *“Bienaventurados los corazones puros, ellos verán DIOS’* (Mateo c.5 v.8), pues él que me ve, siendo de corazón puro, ve el misterio de mi PADRE, que es en mí. *‘Alguien me ha tocado, porque conocí que salió de mí una virtud’* (Lucas c.8 v.45 y 46). Una vez que el CREADOR es intocable, cuando alguien toca en mí, siento la ausencia de la Virtuosa Majestad de mi PADRE; Él no se hace sentir, sin embargo, continua Omnipresente. Por diversas veces fui discriminado porque mi PADRE, SEÑOR y DIOS me orientó a no cumplimentar como los hombres lo hacen. En que pese sea un gesto saludable, natural en lo que se refiere a las relaciones humanas occidentales, dijo el SEÑOR que debo usar mis manos tan solamente para bendecir. También he dicho: *‘PADRE, ¿me has abandonado?’* (Mateo c.27 v.46) / *‘PADRE, en las tus manos entrego mi espíritu’* (Lucas c.23 v.46). Observad bien: si yo he dicho que entregaba mi espíritu, estaba reconociendo que el PADRE es superior, más grande que yo; estaba reconociendo la Majestad del SEÑOR, mi PADRE, mi DIOS. En el bulbo de esta afirmación reside, igualmente, la prueba de que yo no fui de carne y hueso para el cielo y si en espíritu. Y también decía que el PADRE me envió (*‘El que no honra el Hijo, no honra el PADRE, que le envió’* – Juan c.5 v.23; *‘Nadie puede venir a mí si el PADRE,*

que me envió, no lo no atraer' – Juan c.6 v.44; '*Yo vine en nombre de mi PADRE, y vosotros no me recebéis*' – Juan c.5 v.43). Hace dos mil años también he dicho: '***Yo no soy bueno, mi PADRE es bueno, Él que hace las obras***' (Mateo c.19 v.16 e 17, Lucas c.18 v.18 y 19, Juan c.14 v.10). Yo soy apenas el expositor de las leyes de mi PADRE SEÑOR y DIOS.

Como he dicho antes, mi PADRE y yo somos una sola cosa porque Él es Omnipresente y se manifiesta a través de mí. Pero cuando me azotaron, cuando escupían en mi rostro y me han ultrajado en la hora de la crucifixión, sentí la ausencia de mi PADRE, porque Él, Majestoso, no acepta cualquier tipo de irreverencia, además de que yo necesitaba pasar por todo aquello a fin de rescatar el débito carmático, fruto de los pecados que la humanidad había cometido desde los primordios, en los tiempos de Adán. Ocurre que, hace dos mil años, los judíos no han vislumbrado, no asimilaron que mi PADRE se manifestaba en mí, por eso fueron fácilmente influenciados por los sacerdotes, que los han inducido a vociferar: '*¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!*'. Los sacerdotes, estos sí percibieron, presintieron en mí la presencia del ALTÍSIMO por las obras, y por eso decidieron eliminarme. Comenzaron a sentir vaciarse el poder que hasta entonces ejercían sobre el pueblo, desde que yo he dicho públicamente para orar en cuarto con la puerta cerrada (Mateo c.6 v.6). Ellos estaban percibiendo esto cada vez más, porque eran lobos rapaces habituados al poder que ejercían sobre los judíos, y ya habían agotado los recursos pragmáticos para conseguir el contubernio con Pilatos, intendente de Roma. De esta forma, consideraron más práctico, más racional, en su óptica satánica, librarse de mí. Así, usaron toda la experiencia de cuervos, que ya estaban borrachos por el poder que ejercían hasta entonces,

para *a priori* providenciar mi captura, y *a posteriori* llevarme a juzgamiento, lo que culminó con la crucifixión. En la ceguera en que se encontraban, en odio que manifestaban con relación a mí, no veían que estaban justamente haciendo algo que solo podría ser hecho si DIOS permitiera, y en aquél momento crucial fustigaron el pueblo a vociferar: ‘¡Crucificalo! ¡Crucificalo!, haya vista que ellos sabían quién soy, han visto que yo soy el Verbo de DIOS, tanto que dos de ellos me buscaron en particular. Uno de ellos, Nicodemos, al hablar conmigo, incluso me ha cuestionado sobre ‘*el nacer de nuevo*’, y otro, José Arimatea, se manifestó después de la crucifixión al providenciar un sepulcro anónimo para que cesara la sesión de ultrajes que perduraba mismo después de la crucifixión. Además de estas, hubo varias ocasiones no relatadas en la Biblia, que viví en aquella época, en que he sido interpelado por los dichos religiosos, cuando la mayoría de los que seguían no comprendían que mi PADRE, yo y el Santo Espíritu somos una sola cosa, no venían cuales eran los momentos en que Él se manifestaba y/o se ausentaba. De esta forma, no entendían el divino **rompecabezas** al cual me refiero ahora.

El gran misterio de este **rompecabezas** es que ni siempre mi PADRE se manifiesta en mí. Por ejemplo, cuando varias personas me calumnian me siento solo, siento la ausencia de la Majestosa presencia de Él en mi físico. Él continua Omnipresente, pero, no siento la Majestosa presencia de mi PADRE, pues el REY de los Reyes no acepta estas irreverencias. Sin embargo, cuando muchas personas sepan quién soy, ahí el SEÑOR se manifestará con más vehemencia como ya ocurrió diversas veces cuando estuve con aquellos que me reconocieran. Es por eso que, en los sitios dónde las personas tenían más libertad de pensamiento y veían quien

soy, el SEÑOR obró el mayor número de señales, a ejemplo de cuando marqué un encuentro con el pueblo en la plaza en frente a la *Maison de la Culture*, en Amiens, Francia, en la ocasión en que he sido expulsado de Inglaterra. Parecía una película de ficción: los paralíticos venían en sillas de ruedas y salían andando. Otro ejemplo fue durante el Acto Libertario, en Belém do Pará, cuando el pueblo me advirtió que el sacerdote se acercó *en intuito de me atacar por la espalda* y el SEÑOR me ordenó: *‘Es la hora de la violencia. Toma la vela, bate en la cabeza de él, sino él también va a subir en el altar. Y en altar, mi hijo (¿), ¡solo tu puede subir!’*. En la víspera de este momento memorable yo había hablado por tres horas en el canal 4, TV Guajará, y las personas sabían con quién estaban hablando, confiaron en mí, me apoyaron mismo que momentáneamente. Mi PADRE estaba conmigo, yo estaba investido de Su Santa Autoridad. **Es el mecanismo de la ley natural, cosmológica** (Ver *Acto Libertario*, libro DESPERTADOR EXPLOSIVO - Vol.1).

En 1980, cuando yo ayunaba en Brasilia, una mujer llamada Natanri vino a mi encuentro. En aquél tiempo, mismo después del primero ayuno en Santiago de Chile, yo me presentaba al pueblo como profeta enviado del ALTÍSIMO, pues aún no había recibido orden del SEÑOR de decir abiertamente quien soy, a la excepción de algunas personas que Él designara. Cuando, por orden del SEÑOR, le he revelado quien soy, que soy el mismo que han crucificado, ella ha dicho estupefacta: *‘¡Es muy grave esto que está me diciendo!’*. En esta ocasión, yo caminaba con ella en medio a la naturaleza, una lluvia fina caya, y ella ha dicho aún: *‘Si está solo, como puede imponer que es Cristo, ¿cómo irás hacer los otros creyeren que es Cristo?’*. Y entonces mi boca se abrió y yo le dije, de la parte de mi PADRE, una cosa muy fuerte,

extremadamente chocante: *'Hoy estoy hablando contigo, pero después voy a hablar para otras personas; ahora no puedo decir quién soy, pero llegará el día en que diré públicamente quien soy. Y cuánto más yo hablar, más personas se despertarán y verán quien soy, y cuanto más personas vieren quien soy, más será fácil ver quien soy, porque aquél que ve quien soy devuelve lo que es mío, y cuanto más devuelven lo que es mío, cuanto más pensaren en mi como Cristo, el ungido del PADRE, más otros que aún no ven que soy Cristo, hasta mismo los enemigos, pasarán a ver también, y así sucesivamente... Este es el eslabón del amor, el amor que los seres humanos tiene por Cristo es el eslabón del amor no se desvanece jamás...'*

Es necesario aclarar que jamás tengo el intuio de hacer proselitismo, de intentar convencer quién quiere que sea a saber quién soy, pues es algo que solamente mi PADRE puede revelar incrustado en fuero íntimo de cada hijo de DIOS. Pero una pieza para montar este rompecabezas es comprender que mi cuerpo físico es anatómicamente, ligeramente diferente del cuerpo de los hombres (véase circular *DIOS es perfecto y Parábola del Vehículo Ungido* – Libro *DESPERTADOR EXPLOSIVO* – Vol.2, páginas 69 y 276, respectivamente). Todos los mensajes que profiero de la parte de mi PADRE se convierten automáticamente en piezas místicas que, siendo encajadas, asimiladas, irán auxiliar el buscador de la verdad a montar, adaptar en su íntimo el divino rompecabezas.

Es importante recordar lo que mi PADRE dijo hace milenios cuando reencarné en los tiempos de Moisés: *'Andaré entre vosotros...'* (Levítico c.16 v.12). Observad: Él no ha dicho *'quedaré entre vosotros'*, porque ni siempre Él se manifiesta en mí, pero siempre retorno a este mundo a fin de transmitir la eterna ley divina. Además, el SEÑOR no acepta

ser testado. Si un paralítico pedir la cura en intuición de testar, él no andará. Sin embargo, cuando el penitente humildemente suplica, recibe la bendición, la energía de mi PADRE reanima el cuerpo, que entonces comienza a caminar. El laboratorio interno del organismo, que todos los seres humanos poseen, vuelve a funcionar a su favor, no más en sentido inverso. Entonces el cuerpo comienza a producir vitamina en envés de toxina. La energía fuerte que siente es la misma que cura enfermedades, el ejemplo del cáncer que, a través de mis manos, el SEÑOR ya extirpó de diversas personas.

Bienaventurados aquellos que buscan y encuentran la llave para montar este divino rompecabezas en su interior. A estos será dado vislumbrar el inefable misterio del SEÑOR en mí, haciéndolos fuertes, conscientes y felices.

Por último, mis hijos, al vivir en armonía con las leyes de DIOS a través de una vida sana, fundada en una inquebrantable fe, vuestra alma se identificará con el vuestro PADRE Celeste y, unidos, un día seréis con Él y conmigo una sola cosa.”

Brasilia, 14 de septiembre de 2018.

DIOS ES PERFECTO

Siendo DIOS perfecto, es andrógino; al contrario, imperfecto, no sería DIOS

Así habló INRI CRISTO:

“Hace dos mil años, en la víspera de la crucifixión, yo he dicho a los discípulos: *‘Sin embargo les digo la verdad: a vosotros conviene que yo vaya, porque, si yo no fuera, el Consolador no vendrá a vosotros; pero, si fuera, yo os lo enviaré... Tengo aún muchas cosas a decirles, pero vosotros no podéis comprender ahora... Cuando venga, pero, el Espíritu de verdad, él os guiará en camino de la verdad integral, porque no hablará de sí mismo, pero dirá todo lo que haya escuchado y anunciarles las cosas que están para venir. Él me glorificará, porque recibirá de lo que es mío... Todavía un poco y no me veréis, y de nuevo un poco y me veréis... porque yo voy al PADRE’* (Juan c.16 v.7 a 16). Ahí está claro que yo hablaba de mi fallecimiento en la cruz y posterior renacimiento físico (reencarnación), y habría de rescatar todo que tenía.

En ayuno, cuando el SEÑOR se reveló y reveló mi identidad, Él mostró que, para cumplir mi misión, era necesario reasumir las vestiduras de otrora, mi antigua indumentaria integral, no bastaba, la túnica. Después vinieron el manto, las sandalias, la bolsa, la corona y por último el echarpe. He aquí el significado de las palabras: *‘Él me glorificará, porque recibirá de lo que es mío’*. Y ahora, en esta nueva fase de la mi misión acá en la Tierra, puedo os iniciar, de parte de mi PADRE, en los misterios de la perfección.

DIOS, mi PADRE, único ser increado, Supremo CRIADOR y único SEÑOR del Universo, único Ser digno de adoración y veneración, es perfecto. Si Él fuera solo femenino, entonces necesitaría de un complemento masculino; si fuera solo masculino, necesitaría del elemento femenino. Si así fuera, sería incompleto, imperfecto y, por (lo) tanto, no sería DIOS. Pero, como Él es perfecto, es andrógino, o sea, en Él se fusionen los dos principios de la existencia: masculino y femenino, que son opuestos y complementares, como los polos positivo y negativo generadores de la electricidad.

De acuerdo con Génesis, DIOS ha criado el cielo, la tierra, las estrellas del firmamento, las plantas, los animales, por último, todos los seres vivientes, y por último ha criado el hombre “a la su imagen y semejanza”. Conviene destacar que la Biblia es un libro de letras muertas, llena de fabulas, leyendas, parábolas, metáforas y hasta adivinanzas, y solo inspirado por el ALTISIMO el hombre puede descifrar los enigmas de las Sagradas Escrituras. Cuando se dice que DIOS ha criado el mundo en seis días y en séptimo día descansó, es una metáfora concerniente a evolución de la vida y de los seres; un día, en el calendario de la Tierra, puede equivaler a algunos miles de millones de años en el cronograma sideral, porque en el infinito, en el plan de la eternidad, donde mi PADRE reina absoluto, el tiempo no cuenta. El SEÑOR estableció e inspiró el profeta a registrar que el séptimo día es para el descanso no porque el SEÑOR precisase descansar, y sí porque los hombres carecen de un día de reposo a fin de renovar la simbiosis con Él. He aquí el significado profundo, místico, metafísico del sábado.

En la versión original hebraica del Génesis está escrito: *‘Entonces DIOS creó el hombre a su imagen, a imagen de DIOS Él lo creó, macho y hembra Él lo creó (Génesis c.1 v.27).*

O sea, el hombre primordial, ancestral de la humanidad, Primogénito de DIOS, que en la tradición desde tiempos inmemoriales y también en Génesis es llamado Adán, *'hecho la imagen y semejanza de DIOS'*, era andrógino; cargaba en su cuerpo los dos principios, masculino y femenino, que caracterizan la perfección divina. De cierto os digo: yo que os hablo soy el Primogénito de DIOS, pero también he sido la primera ameba, el primero reptil rastrero, el primero mono que nació erecto sin cola; he venido por último para ser el primero porque soy el espíritu más antiguo de todos. Reencarné Noé, Abrahán, Moisés, David, etc. después Jesús y ahora INRI. INRI es el nombre que pagué con mi sangre en la cruz (Apocalipsis c.3 v.12).

También en Génesis está escrito que DIOS formó el hombre de barro de la tierra y le insufló un soplo de vida, y el hombre se tornó alma viviente. Solo los ingenuos, ignorantes, que continúan gateando dentro del límite que les es peculiar, llevan este pasaje al pie de la letra e imaginan que DIOS tomó un puñado de arcilla, moldó un muñeco y sopló hasta se formar un ser humano. Ya que hijos de DIOS, que caminan erectos y razonan, interpretando la Biblia cabalísticamente, comprenden y asimilan que la arcilla, el barro utilizado para formar Adán, consiste nada más, nada menos que en los ingredientes de la madre tierra, a ejemplo de almendras, castañas, nueces, raíces, hojas, frutos etc., ingeridos por la genitora primate en el curso de su gestación, posteriormente dando a luz el primer hombre. Los seres pensantes observan la perfección de la Divina Providencia, la perfección de DIOS en la creación de todas las cosas que viven en el Universo.

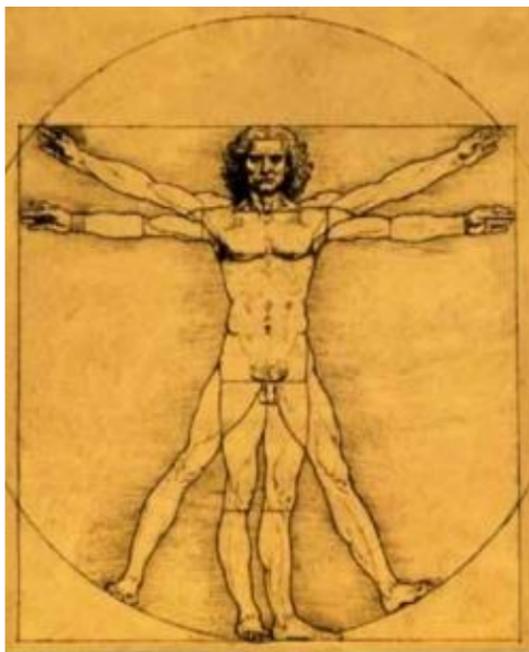
Cuando se dice metafóricamente en Génesis que el SEÑOR asaltó Adán de un profundo sueño y le retiró la costilla para formar Eva, esto significa que Adán andrógino desencarnó, y cuando reencarnó, volvió desintegrado de la parte

femenina; así surgieron Adán y Eva, el hombre primordial y la mujer primordial. Ambos fueran tentados por la serpiente y sucumbieron a la cósmica ley de la atracción que culminó en la junción carnal, comieron del fruto prohibido transgrediendo la determinación del SEÑOR ('Come de todas las arboles del paraíso, pero no comas del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal...' Génesis c.2 v.16 e 17) y así se extraviaron, protagonizando la expulsión del Edén. A partir de entonces, la parte femenina pasó a reencarnar individualmente en transcurrir de los siglos atravesando un largo proceso de evolución y purificación espiritual... Pero el SEÑOR, omnipresente, sabía que este era el camino inevitable de la maduración y depuración de las almas, pues como Él mismo me reveló, 'la cumbre de la evolución humana pasa necesariamente por ellos estertores de la carne'.

Así es posible comprender, la luz de la razón, porque Salomón heredó el trono de Israel cuando, en verdad, a los ojos terrícolas de la sociedad humana, él era un bastardo, fruto de una relación aparentemente esdrújula. Más una vez se queda evidente que el ALTISIMO escribe derecho mismo que por rayas torcidas: Salomón era el único descendente legítimo del hombre y de la mujer primordial, entonces David y Betsabé. Mismo que ambos no tuviesen consciencia ni memoria de las encarnaciones precedentes, DIOS tenía y la naturaleza otrosí, por esto legitimó Isaac, hijo de Abrahán con Sara, y no Ismael, hijo de Agar, que en la óptica terrícola sería el primogénito; esto es la verdad metafísica, histórica e irrefutable.

Cuando vino como Jesús, el SEÑOR, para quien todo es posible, me devolvió la condición primitiva de andrógino, o sea, Él devolvió al hombre primordial, Adán, la costilla que está más sujeto al pecado y, no pecando más, ha convenido llamar santo. Este es el espíritu que reposó sobre mi después el bautismo hace dos mil años (*Juan Bautista ha dado testigo*

diciendo: ‘Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y permaneció sobre él’ – Juan c.1 v.32), y que, en la presente encarnación, se acopló al mi cuerpo después del ayuno en Santiago de Chile.



Hombre vitruviano, inspirada representación artística de la divina proporción

Así podréis descifrar el enigma de la Santísima Trinidad: PADRE, hijo y Espíritu Santo, o sea, DIOS, Adán y Eva en un solo cuerpo, como en principio, antes que el mundo haya existido (*‘Ahora, PADRE, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese’ – Juan c.17 v.5).*

Es necesario señalar que hace dos mil años, como ahora, a partir de 13 a treinta años sin libre albedrío, fui conducido por el Señor para experimentar los pecados del mundo ('Comerá cuajada¹ de leche y miel para aprender a mal separado de buena' - Isaías c.7 v.14), significa saber cosas agridulces, el bien y el mal, en su afán de obtener discernimiento. En otras palabras, haya estado sujeto a las debilidades y miserias que afligen a mis hijos con el fin de acceder al conocimiento empírico de la naturaleza humana. Después de que me daba cuenta de mi identidad y condición individual, el Señor me dio, en cambio, el poder sobre la carne; A partir de entonces empecé a mirar a todos, hombres y mujeres, amante mirada paterna. Para que pueda entender mis palabras que hacen eco a través de las edades: '¡Alégrate, yo he vencido al mundo!' (Juan c.16 v.33). Hasta 1979 yo vivía como un hombre, pero no soy un hombre, pero el Hijo del Hombre: Soy ancestral de la humanidad el, el único engendrado de sí mismo, y yo llevo en mi cuerpo el misterio de la Santa Trinidad trascendental.

En ocasión del ayuno en 1979, el Señor me dio a conocer que Cristo no sería motivo de alegría, pero una pesada carga de responsabilidad inconmensurable mística. Puesto que Cristo, el griego, o el Mesías, el hebreo, significa 'el ungido', 'creado ungido por el SEÑOR.' En otras palabras, mi misión es enseñar, traer de vuelta a mis hijos en el curso del Edén, que no es más que un lugar hermoso, magnífico, pero el despertar de la conciencia a la asimilación de la perfecta y la ley divina eterna. Paraíso está en la cabeza y el corazón de cada niño que descubre la alegría de vivir en armonía, en simbiosis con el Señor eterno del universo. Y convertirse así en mí y mi Padre una cosa. Que la paz sea con todos vosotros ".

1 *En algunas traducciones se menciona "mantequilla y miel".*

PARÁBOLA DEL VEHÍCULO UNGIDO

Mi cuerpo es un vehículo, el vehículo ungido por el Señor

Así habló INRI CRISTO:

Cuando volví del ayuno en Santiago de Chile en 1979, cuando la poderosa voz que me gobierna desde la infancia se reveló y reveló mi identidad entre todos los que me conocían hasta entonces, que me comprendieron fueron únicamente Wilhelm Theiss, el hombre que me creó en la infancia (genitor), y Althair Correa de Oliveira, amigo y consejero en el tiempo en que viví como profeta, consultor metafísico.

Antes del ayuno tuve varios secretarios y para todos fue muy difícil comprender mi realidad; llegaron a mirarme como un impostor, un farsante, que viene de repente diciendo ser Cristo. Uno de ellos, José Alves Junior, por quien yo sentía gran estima, llegó a tener algunos encuentros conmigo después del ayuno, pero él extrañó mucho mi realidad, mi postura, y permaneció 24 años alejado de mí. Poco antes de desencarnar, vino a mi encuentro en Curitiba y sólo entonces se dio cuenta de que se había equivocado; fue nuestra despedida. En el lecho de muerte, le pidió a su esposa Lidia que me avisara para que ordenara su alma. Así sucedió a los demás asesores que vivieron conmigo antes del ayuno... Osmar de Andrade, Luiz Fernando Tedeschi, Marcelo Sowinski, Mutsumi Ogura, Margaret Z. Moreira, Marcia Barreto, Rosemari Fugivara, Antonio Marques de Oliveira, etc.

Yo que les hablo soy el espíritu. Este cuerpo que utilizo para hablar con vosotros es el vehículo que me fue cedido por mi PADRE, SEÑOR y DIOS para transitar, para peregrinar sobre la Tierra. Desde niño, cuando empecé a andar solo, me convertí en conductor, suavizante y cuidador de este Vehículo

pero no sabía quién era el titular, el SEÑOR del vehículo. Primero aprendí a conducir, después tuve que ablandar el vehículo, que fueron las peripecias vividas, prisiones, accidentes, sofocos, agresiones, colisiones... para comprobar si pasaba la prueba. El Señor sabía que el vehículo era bueno, apto, pero yo tenía que darme cuenta que el vehículo me garantizaba. Recibía siempre nuevas órdenes y tenía que obedecer, sin saber por qué. *‘Va a la derecha, va a la izquierda...’* A veces incluso había acordado con mis auxiliares una ruta, no tardaba en venir la orden para cambiar de ruta y algunos de ellos se quedaban hasta indignados... Y yo tenía que obedecer incontinenti a la poderosa voz que me comandaba y comanda, sólo no podía revelar a nadie que mis actos reflejaban obediencia a alguien superior.

Desde niño tenía orden de no decírselo a nadie, incluso de ser incómodo... Junior, que era muy observador, decía: *‘¡Nosotros acordamos ir a una ciudad y tú cambias así de repente!’*. Yo decía: ‘Tengo que ir allá’ y daba un gran discurso para explicar el cambio de rumbo, sin poder decir que alguien superior había dado una nueva orden.

Cuando llegué a Santiago de Chile en 1979, vino la orden de conducir el vehículo, mi cuerpo, al estacionamiento del ayuno. De ahí finalmente el titular, el SEÑOR del vehículo, se reveló. Fue cuando Él dijo el porqué de las órdenes, explicó por qué el vehículo tenía que pasar por todas las pruebas, todos los agravios y vicisitudes que pasó... Fue cuando le pregunté: *‘Pero como yo, pecador, yo que estuve en la alcoba con mujeres, yo que estuve en la mesa del juego ambicionando lo ajeno, yo que estuve en medio de tantas intrigas y libertinaje, tú dices que yo soy Cristo, ¿el mismo que crucificaron?’*. Ahí Él, el SEÑOR, dijo: *‘Tú no hiciste esas cosas por ti mismo. Tú Fuiste llevado por mí, que soy tu PADRE, SEÑOR y DIOS, a conocer, a experimentar las misé-*

rias del mundo. Tú estabas siendo preparado, inconsciente, sin libre albedrío, para finalmente cumplir tu misión'.¹ Sólo entonces tuve conciencia de que el vehículo en realidad no era mío y pude revelar a los que cruzaban mi camino que mis actos reflejaban obediencia al ALTÍSSIMO.

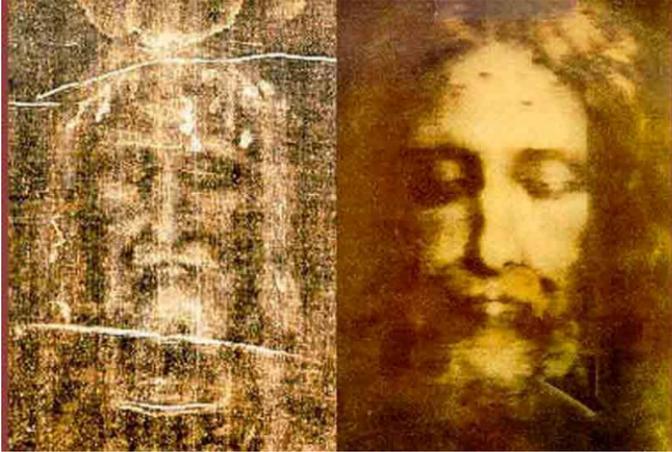
Más adelante, en Tacna, Perú, cuando ya había pasado por todas estas pruebas y ya estaba cubierto con túnica, el SEÑOR envió a mi presencia un hombre, Dr. Carlos, director de una escuela, especialista en etimología Inca, Que dijo así: *¿Quién eres tú?* Le contesté quién era. Entonces él insistió: *‘Pero quiero saber quién eres tú ahí dentro, quién habla ahí dentro...’* Él había puesto a los alumnos en forma para escucharme y, después de mi oratoria, vino a cuestionarme. Como comprendí que él había vislumbrado en mí el misterio del SEÑOR, le dije que obedecía orden superior de mi PADRE, SEÑOR y DIOS. Entonces él respondió: *‘Y de ahora en adelante cada vez más...’* Su boca se abrió y en ese momento, inspirado, él hablaba por el ALTÍSSIMO... *‘Cada vez más tú vas siendo anulado y Él va a controlar, comandar tu cuerpo...’*

Así fue en la continuidad de mi peregrinación sobre la Tierra, de país en país, de ciudad en ciudad, pasando por el histórico 28/02/1982, cuando fue instituido el Reino de DIOS sobre la Tierra, oficializado por SOUST, los 24 años que permanecí provisionalmente con sede en Curitiba, hasta llegar a mi realidad actual aquí en Brasilia, la Nueva Jerusalén (Apocalipsis c.21)”.

1 Hace dos mil años también era así. Cumpliéndose lo que estaba previsto en Isaías c.7 v.14 (*“Por lo tanto, el SEÑOR mismo os dará esta señal: * una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y su nombre será Emanuel. Comerá mantequilla y miel hasta que sepa desechar lo malo y escoger lo bueno.”*), de los trece a treinta años de edad, en que la Biblia no menciona su paradero, con el nombre de Emmanuel (*Véase la circular titulada Emmanuel en la secuencia*), Cristo fue guiado por la Divina Providencia, sin libre albedrío, a experimentar los pecados del mundo, es decir, experimentar el bien y el mal hasta obtener discernimiento, y sólo después del ayuno y bautismo inició la vida pública en la condición del Mesías, asumiendo el nombre de Jesús.

EMANUEL

Cristo de 13 a 30 años (Isaías c.7 v.14)



En la Biblia no hay referencias cuanto a la vida de Cristo de 13 a 30 años, con quien estuvo, donde estuvo. Para ser bautizado por Juan Bautista, purificarse en el ayuno y comenzar la vida pública asumiendo el nombre de Jesús, Cristo llevaba el nombre de **Emanuel**, cumpliéndose lo que había sido anunciado por Isaías (c.7 v.14): “Por lo tanto, el SEÑOR mismo os dará esta señal: * una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y su nombre será **Emanuel**. Comerá mantequilla y miel hasta que sepa desechar lo malo y escoger lo bueno.” No importa si él ha llenado ese vacío de tiempo peregrinando en Palestina, en la India, en África, en el Tíbet o en cualquier lugar donde ha estado. La realidad es que él, con el nombre de **Emanuel**, estuvo experimentando los pecados del mundo.

Emmanuel significa “*Dios con nosotros*”. Es decir, aunque que inmerso en el lodo, en las inmundicias del mundo,

mezclado con los pecadores, él, impulsado por DIOS, estaba asimilando que las mayores almas, mientras no dominan el **vehículo celda (cuerpo)** cedido por el PADRE Eterno y por la madre naturaleza, están a la merced de los mayores vicios, así como son capaces de las mayores virtudes. Pues para conocer la virtud es necesario conocer el pecado, vencer el pecado y vencer el mundo; sólo entonces se sabe el valor integral de la virtud (*“Habéis de tener aflicciones en el mundo, pero tenga confianza, yo he vencido al mundo* – Juan c.16 v.33).

Pues bien, si Cristo no hubiera estado, con el nombre de **Emanuel**, experimentando los pecados del mundo, si estuviera siempre blindado, intacto, puro, protegido, no tendría sentido en decir: *“Estad de buen ánimo, yo he vencido al mundo”*. Sólo puede decir **“Yo he vencido al mundo”**, quien estuvo a la merced de las tinieblas, vulnerable al poder profano que regula el mundo. Y he aquí la prueba irrefutable de que Cristo, **inducido por el ALTÍSIMO**, con el nombre de Emanuel, experimentó sí los pecados del mundo, las miserias, la debilidad de la carne. Cristo tuvo que experimentar **el dulce y el agrio**, las cosas buenas y malas, hasta alcanzar el discernimiento. Se ha convertido puro, pero no ingenuo. Fue recubierto de conocimiento empírico, que faculta la percepción clara y objetiva de la realidad de la vida, haciéndolo apto de cumplir su misión en la Tierra. Eso le faculta la videncia para constatar que mismo las personas consideradas más inmundas, vulnerables, despreciables, reprobables a los ojos de la “casta, inmaculada”, sociedad (véase *María Magdalena* – Juan c.8 v.1 a 9) pueden ser contempladas por el **descubrimiento de DIOS**. Y es en este descubrimiento, al **vislumbrar el Eterno**, que todo cambia en la vida de un ser humano.

Los fariseos jesuitas que se piensan cristianos pueden colidir, se escandalizar, se quedar horrorizados al imaginar que Cristo ha vivido en la carne los pecados del mundo, pero dudar de eso es dudar de las Escrituras, negar esto es negar la verdad de la vida, de la Biblia. Si los cristianos creen que Cristo fue el enviado de DIOS, cumpliendo la profecía de Isaías y otros profetas, pronto ellos son inducidos por la lógica coherencia a conformarse y reconocer esta profecía (Mateo c.1 v.22-23). INRI CRISTO dijo que aquellos que quizá dudan del obvio, ululante, están siguiendo un Cristo imaginario, folclórico, asumiendo el status de “evangeasnos”, cabalgadura del maligno, tendrán que soportar en sus troncos el peso de los falsos profetas sucesores de Pablo, el primer profeta falso, mentiroso confieso de la era cristiana (“*Si la verdad de DIOS, por la mi **mentira**, ha crecido para su gloria, ¿por qué soy yo tan juzgado como pecador?*” – Romanos c.3 v.7). DIOS no necesita, no requiere que alguien **mienta** para glorificarlo (“*Se quedarán fuera del Reino de DIOS los idólatras y todos los que aman y practican la **mentira***” – Apocalipsis c.22 v.15).

Por eso conviene dejar esta cuestión bien clara, explícita, a fin de desaparecer las dudas, las lagunas que persisten hace siglos por lo que se refiere la vida y la venida del Mesías. La coherencia, la lógica y la verdad son indisolubles. **Los sensatos meditan** y asimilan.

* Algunas versiones de la Biblia traducen el término original hebreo “almah” por “joven”, otras a traducen por “virgen”, así como la mantequilla ahora bien y citada como cuajada o la leche coagulada, para aludir al sabor amargo, contraponiéndose con la dulzura de la miel.

RESURRECCIÓN

La ascensión física al cielo del Hijo de DIOS es un engaño dogmático, la piedra del tropiezo de la humanidad.

Así habló INRI CRISTO:

“Equivocadamente, durante siglos la humanidad fue enseñada que yo resurgí de carne y hueso y así fui para el cielo. Eso es un absurdo, un disparate, pues, además de atropellar la lógica, es contra la eterna y natural ley de DIOS establecida en el tiempo de Adán (“*Tú eres polvo, del polvo tú fuiste tomado y al polvo retornarás*” - Génesis c.3 v.19). En la verdad, **yo resurgí en espíritu y así aparecí a las personas**. Se hace, por lo tanto, necesario establecer la clara distinción entre resurrección, resucitación y reencarnación.

Resucitar significa retornar a la vida física, reasumir el cuerpo que estaba aparentemente muerto, lo que los doctores denominan ‘**estado de catalepsia**’. Una persona que aparentaba estar muerta y torna a vivir resucitó, a ejemplo de Lázaro y de la hija de Jairo, hace dos mil años. Yo había dicho que ambos estaban solamente durmiendo (*Juan c.11 v.11 y Marcos c.5 v.39*). Lázaro ya estaba en el sepulcro había tres días, **evidentemente expeliendo un olor desagradable debido a la falta de higiene**, y cuando lo llamé él vino a mi encuentro (*Juan c.11 v.1 la 46*). La hija de Jairo igualmente resucitó cuando yo dije en alta voz: “¡Levántate!” (*Marcos c.5 v.41*). Ahora, mi PADRE, SEÑOR y DIOS, a través de mis manos y de mis palabras, también operó notorios milagros.

Reencarnar es renacer físicamente, recoger el cuerpo virgen venido de las entrañas de una mujer. Dicen los ignorantes, huérfanos de la espiritualidad, que reencarnación es un término exclusivo de los espíritas. Pues, reencarnación

significa renacimiento físico, retornar a la carne, y espíritas son todos aquellos que creen en la existencia del espíritu, y no algún grupo de fanáticos aislados que posiblemente reivindicquen para sí este término. La reencarnación forma parte del contexto de la ley divina y consta diversas veces en las Sagradas Escrituras. Por ejemplo: cuando el ángel, hablando del nacimiento de Juan Bautista, anuncia que él aún vendría con el *“espíritu y la fortaleza de Elías”*, **él está afirmando que Juan Bautista era el profeta Elías reencarnado** (*Lucas c.1 v.13 la 17*). Yo, cuando me llamaba Jesús, confirmé cuando dije: *“Si vosotros queréis dar crédito, Juan Bautista es el Elías que vosotros esperáis”* (*Mateo c.11 v.13 la 15, Mateo c.17 v.10 la 13, Marcos c.9 v.11 la 13*), pues en las Escrituras fue predicho que **antes del Mesías debía venir Elías** (*Malaquías c.4 v.5*). Y aún le dijo a Nicodemus que sólo naciendo de nuevo él podría ver el Reino de DIOS (*Juan c.3 v.3*), pues su cabeza estaba repleta de fantasías y solo naciendo de nuevo él tendría la oportunidad de comprender los misterios de la ley divina. También hablé a los discípulos, en la última cena, **que ya no bebería del fruto de la vid hasta el día en que lo bebería de nuevo con ellos en el Reino de DIOS** (*Mateo c.26 v.27 la 29, Marcos c.14 v.24 y 25*). Una vez que, obviamente, espíritu sin cuerpo físico no bebe vino, yo solo podría beberlo reencarnado, renacido físicamente.

Cierta ocasión, había sido curado un invidente de nacimiento, preguntaron los discípulos: *“Maestro, ¿quién pecó, éste o sus padres para que haya nacido ciego?”* (*Juan c.9 v.2*). ¡Pues!, ¿cómo sería viable imputar pecado a un invidente de nacimiento si no tuviera la posibilidad de infringir la ley en anterior encarnación? En el Antiguo Testamento, en el relato del martirio de los siete hermanos Macabeos y de su madre, al ser torturado, uno de ellos dijo: *“Del cielo recibí*

estos miembros, pero ahora los desprecio por la defensa de sus leyes, esperando que DIOS me tornará a darlos un día” (II Macabeos c.7 v.11). Ahí está clara la referencia a la reencarnación. De hecho, solo a la luz de la reencarnación es posible comprender las desigualdades entre los seres humanos.

Yo retorné, volví a la tierra, conforme había prometido, a través de la perfecta, eterna y divina ley de la reencarnación. **Yo que os hablo soy el Primogénito de DIOS, Adán, que reencarné como Noé, Abrahán, Moisés, David, etc., después como Jesús y ahora como INRI.** INRI es mi nuevo nombre, el nombre que Pilatos escribió arriba de mi cabeza cuando yo agonizaba en la cruz, cuando escupían en mi rostro, cuando me humillaban, cuando se cumplían las Escrituras. INRI es el nombre que costó el precio de la sangre (*“Al que vencer... escribiré sobre él el nombre de mi DIOS... y también mi nuevo nombre” - Apocalipsis c.3 v.12*). La ley de la reencarnación no solo está explícita en la Biblia como también formaba parte de la doctrina cristiana hasta el siglo VI, ocasión en que el emperador Justiniano, obediente a su dominadora esposa Teodora (prostituta que se hizo emperatriz), ordenó que a suprimieran de la doctrina cristiana, protagonizando un grotesco y lamentable error histórico.

La resurrección es la reaparición, la manifestación del espíritu de alguien que desencarnó. A veces, en un mismo recinto, un espíritu que resurgió puede ser visto por una o más personas, sin embargo, raramente por todos. **La silueta que se presenta generalmente corresponde a la última imagen que la persona desencarnada dejó al trascender para el plan cósmico, la última imagen impregnada en el inconsciente colectivo.** Cuando aparecí para Tomás, entré en el recinto estando las puertas cerradas, como bien relatan las Escrituras. Al mostrarle las marcas

de la crucifixión, dije: “Pone aquí tu dedo, ve mis manos, Tomás... Tú creíste, Tomás, porque me viste; bienaventurados los que no vieron y creyeron” (Juan c.20 v.26-29).

Pero Tomás no tocó las heridas, él creyó solo al ver. **Si él hubiera intentado tocar las heridas habría se deparado con el vacuo, porque era solo mi espíritu que se veía y estaba presente.** Tomás no vio la imagen a través de fajos luminosos que se reflejaron y estimularon la retina de sus ojos. Antes, sin embargo, él contempló mi espíritu con el ojo espiritual; la imagen se formó directamente en su mente, en el plan psíquico, como en una visión. Otros que estaban presentes en el mismo recinto posiblemente no vieron lo mismo que él vio. Sería simplemente inconcebible que un cuerpo constituido de células atropellara las leyes de la Física y atravesara de un lado al otro las paredes de un recinto solo para agradar a los insanos que, delirando, basan sus vidas en el anzuelo de la fantasía y de la mentira.

Los cristianos, hay siglos engañados en la fe, están impedidos de contemplar mi presencia en la Tierra porque creen en una **leyenda pagana que los sacerdotes traidores de la causa divina transformaron en dogma.** Raciocinad, mis hijos, removed esas abominaciones que os impusieron, andad con vuestros pies en el suelo, ¡despertad para la realidad! ¿Cómo yo podría haber subido al cielo de carne y hueso si allá no existe aire para respirar ni nutrición para sostener un cuerpo físico y la temperatura raya cero absoluto, o sea, 273°C negativos? Además de eso, habría subido desnudo, aunque los soldados romanos sortearon mis vestimentas entre sí (*Juan c.19 v.23 y 24*).

En la verdad, mientras los soldados romanos desguarnecieron la vigilia (*Mateo c.28 v.13*), el SEÑOR mandó siervos fieles recoger mi cuerpo (*Mateo c.27 v.55-56; Marcos c.15 v.47; Lucas c.23 v.55*), cubrirlo con nuevas sába-

nas y **esconderlo en una sepultura anónima**, a fin de que cesara la ultrajante sesión de escarnios y burlas que perduraba, aún después de la crucifixión y consecuente muerte. Después de este evento, yo reaparecí únicamente en espíritu y por eso **entraba en las casas con las puertas cerradas** (*Juan c.20 v.19 y 26*), o entonces **incorporado en el físico de otro**.

A camino de Emaús, dos discípulos hablaban sobre mi crucifixión con un forastero y no entrevieran que en la realidad era yo quien estaba caminando con ellos. Tiendo declinado el día, invitaron el hombre para cenar, y **solo en la hora de partir el pan, por mi forma peculiar es que me identificaron** (*Lucas c.24 v.13 al 35*). Yo os pregunto, mis hijos: teniendo los discípulos convivido conmigo durante tanto tiempo, ¿por casualidad no me habrían reconocido si yo estuviera usando el mismo cuerpo que tenía antes de la crucifixión, hasta porque serían notorias las heridas? Es obvio que me reconocerían. Eso no aconteció porque yo estaba usando el cuerpo del forastero; **solo en la hora de partir el pan es que me manifesté y, con mi gesto inconfundible, ellos, entonces, se concienciaran de mi presencia**.

El mismo aconteció María Madalena cuando fue ver el sepulcro el día siguiente a la crucifixión. **Pensando que yo fuera el jardinero**, solo después de preguntar sobre mí ella percibió mi presencia, pues yo estaba incorporado en el jardinero, usando su envoltura carnal para hablar con ella; al contrario, **si fuera mi cuerpo, ella tendría me reconocido incontinenti**, hasta porque mi silueta, mi imagen no es común ni desproveída de carisma (*Juan c.20 v.14 y 16*). Ahora podéis comprender, mis hijos, lo que realmente aconteció hace dos mil años. Yo resurgí, reaparecí espiritualmente a las personas; mi cuerpo fue devuelto a la madre Tierra.

Y ahora, cumpliendo el prometido, volví a través de la natural ley de la reencarnación, recogiendo mi cuerpo físico

de las entrañas de una mujer. Mi PADRE me reenvió con la misma forma, la misma silueta que tenía antes de ser crucificado, como podéis atestiguar a través del Sudario. Antes, sin embargo, del día de gloria del SEÑOR, se cumple la profecía expresa en las Sagradas Escrituras: *“Pero primero (antes de su día de gloria) es necesario que el Hijo del Hombre sufra mucho y sea rechazado por esta generación. Así como fue en los tiempos de Noé, así será también cuando volver el Hijo del Hombre”* (Lucas c.17 v.25 la 35).

La coherencia, la lógica y la verdad son indisociables.

Los sensatos meditan y asimilan...”

EL INEFABLE

Tengo mucho que decirles, pero ustedes no pueden soportar ahora...” (Juan c.16 v.7 a 16)

Entonces DIOS creó al hombre a su imagen y semejanza...” (Génesis c.1 v.26)

El hombre es el microcosmos, una versión en miniatura de infinito macrocosmos, que es DIOS

Así habló INRI CRISTO:

“Cierta vez, en los Alpes de Paranaquí/PR donde viví con los discípulos, una reportera de televisión austriaca me preguntó cómo es Dios. Una vez más intentaré explicar cómo es DIOS, el CREADOR Supremo, y de qué manera ÉL, el Todo Cósmico **omnipresente**, omnisciente, omnipotente, reacciona a vuestras oraciones, a vuestros clamores, a vuestra existencia. El majestuoso SEÑOR del Universo no necesita nada, no carece de vuestras súplicas, de vuestras alabanzas. Después de todo, ÉL es el Eterno SEÑOR de la Vida, único Ser increado, único Ser digno de adoración y veneración. Vosotros sois los que necesitáis de ÉL, que necesitáis invocarlo para establecer la simbiosis.

El conjunto armonioso que comprende la vastedad del Cosmos, las galaxias, las nebulosas, las supernovas, las estrellas, los meteoros, las lunas, los planetas... se asemeja a un organismo, un cuerpo humano, con sus respectivas extremidades orgánicamente estructuradas: cabeza, tórax, brazos, piernas, manos, pies, dedos, ojos, nariz, orejas, boca, estómago, hígado, páncreas, intestino, genitales, pulmones, riñones, vejiga, corazón, huesos, columna vertebral, y en un nivel más pequeño, sus trillones de células, incontables como las estrellas del cielo, distintas en funciones y características

peculiares. Según Génesis, DIOS creó al hombre a su imagen y semejanza. ¿Por qué? Porque el hombre es la obra más exquisita, más elaborada, más compleja de todo conjunto de la creación; una expresión corpórea de la magnífica perfección divina. Así, a los ojos de DIOS, cada ser humano, cada hijo de Él, sin importar la raza, sexo, edad, es una parte, un órgano integrante del inmenso cuerpo que abarca el Universo. En resumen, el hombre es el microcosmos, una versión en miniatura del infinito macrocosmos, que es DIOS.

Cuando el conjunto armonioso del organismo humano está sano, pleno, equilibrado, limpio por dentro y por fuera, todo funciona como la sinfonía de una orquesta. Pero cuando sobreviene una enfermedad que se manifiesta en forma de dolor, automáticamente el miembro u órgano afectado se destaca de los demás, y dedicáis vuestra atención, vuestro tiempo, vuestras energías, a sanar el mal que le aflige, hasta restablecer la salud. Así sucede con vuestro Padre Celestial al atender la súplica de un hijo. En el momento en que el ser humano, acometido por un achaque, un sufrimiento, necesita pedir ayuda a Jehová, automáticamente, distinguiéndose de los demás hijos, recibirá un chorro de energía vital proporcional al fervor de su fe, resultando en la curación, es decir, en el restablecimiento de la salud.

Todos los seres vivientes que se mueven sobre la Tierra, incluidos los animales en fase evolutiva, son partículas de DIOS, pero siendo criaturas divinas, no pueden ni necesitan invocar al PADRE, no tienen esa virtud, esa gracia de comulgar con Él. Vosotros, que sois hijos de Dios, podéis y debéis invocar a Jehová no sólo en la hora del dolor y del sufrimiento, sino también, y sobre todo, en la hora del gozo, del amor, por el placer de invocarlo, por el indescriptible éxtasis de glorificarlo y sentirse con Él una sola cosa. Como miembros y células sumergidos en el líquido intersticial del

cuerpo humano, vosotros también estáis sumergidos en el éter espiritual del gran Cuerpo Universal, que es DIOS. He aquí por qué, aunque no tengáis conciencia, estáis permanentemente conectados, integrados al omnipresente Señor de la Vida, invisible como el aire de supervivencia, pero permanentemente vivo en cada célula de vuestro cuerpo, en cada partícula de vuestra sangre, en cada partícula del Universo infinito.

Es imposible explicar el inefable Señor en Su plenitud. Para asimilar la realidad del ALTÍSSIMO, además de querer, es necesario estar preparado, tener el espíritu preparado para la experiencia divina. Que Él os ilumine y os conceda la gracia de comprender mis palabras. ¡Tengan todos mi paz!”

AMISTAD

Así habló INRI CRISTO:

“Cuando me llamaba Jesús, dije que era amigo de los discípulos y daba la vida por ellos, siendo esta la forma más grande de amistad, el amor más grande.

Mi PADRE, SEÑOR y DIOS me mostró la única forma posible de amistad entre un rey y sus súbditos, entre el rey de reyes y los hijos de los hombres. Mi padre me dijo que es mucho más fácil la amistad entre el rey y el súbdito, entre el rey de reyes y los hijos de hombres que la amistad entre un hombre en el mismo nivel del otro. Sin embargo, es necesario observar la regla fundamental para que esta amistad perdure y no se vea amenazada: la regla fundamental es la honestidad, que implica fidelidad, realismo, etc.

Él, mi PADRE, SEÑOR y DIOS, dijo que si los hijos de los hombres ante el Padre de la humanidad, el discípulo ante el Maestro es realista y honesto interiormente, entonces él, conociendo las reglas de la relación, no siendo ignorante, sabrá que no puede violar esas reglas, porque sabe que el regente o el rey está reinando con aquellas reglas, que son insustituibles, inmutables, intransferibles... Entonces podrá tener una relación amistosa, sublime con su rey y el rey con su súbdito, o el hijo de DIOS con los hijos de los hombres. El súbdito, siendo honesto intelectualmente y espiritualmente, no necesita ni intenta subir al pedestal del rey; por cuestión de realismo, no violará ninguna de las reglas porque implicaría la ruptura de la amistad con el monarca.

En el mismo nivel no es tan fácil la relación, dijo el SEÑOR, mi PADRE. La misma naturaleza humana, emanada de la ley divina, que es eterna, obliga a que cuando dos personas tienen salud física e intelectual avancen; una de las dos estará siempre por naturaleza sobrepujando a la otra. Esto

Mi PADRE ha dicho que es eterno, no se puede cambiar. Esto es la naturaleza creada por Él y tiene un significado profundo porque es inmutable. Aun entre marido y mujer, uno superará al otro; entre dos amigos más íntimos, en los cuales uno da la vida por el otro, uno estará sobrepujando al otro, dijo Jehová, el CREADOR Supremo, que es quien creó todas las leyes y creó incluso las células que componen a los seres humanos.

Cuando me quejaba a mi PADRE que no puedo tener amigos aquí en la Tierra, dijo que no puedo hasta que encuentre a alguien dispuesto por inteligencia a obedecer la ley. Cuando encuentre a alguien así, ese será mi amigo aunque no sea Cristo igual a mí (puesto que Cristo, en la traducción del griego, significa el unguido, en singular). Es sólo una cuestión de inteligencia y consecuente conciencia de que la ley tiene que ser cumplida. *‘No hay mayor amor que dar la propia vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que os mando’* (Juan c.15 v. 14).

Pues aquí estoy no por voluntad propia sino para **realizar los designios del Ser infalible y perfecto, mi PADRE**, que me reenvió a este mundo.”

INRI CRISTO Y EL SUDARIO



Esta foto es un flagrante del instante en que INRI CRISTO, profiriendo un sermón en frente al Palacio Avenida, en centro de Curitiba/PR/Brasil, cerró los ojos para no mirar lo rostro de los “**evangeanos**”, fariseos que blasfemaban mientras él hablaba sobre el Reino de DIOS.

En ella, cualquier ser humano puede observar, contemplando la faz del Sudario en adjunto, que INRI CRISTO es el Mesías que fue crucificado. Antes, sin embargo, de ser reconocido por sus contemporáneos, se cumple la profecía: *“Conviene primero que él sufra mucho y sea rechazado por esta generación. Así como fue en los tiempos de Noé, así será también cuando viniera el Hijo del Hombre”* (Lucas c.17 v.25 a 35).

De acuerdo con La Revista Galileo (nº 99, Editora Globo), *“El Sudario abriga pólenes de plantas que sólo existen en la región de Jerusalén y cuya existencia es anterior al siglo VIII. La información fue divulgada, en agosto de 1999, por el botánico Avinoam Danin, de la Universidad Hebreaica*

de Jerusalén. Ella derriba definitivamente la tesis de que habría sido una falsificación producida en Europa durante la Edad Media". Recientemente, el Discovery Channel divulgó un minucioso estudio científico de Ray Rogers, basado en análisis de Sue Benford y Joseph Marino, que elimina la tesis de la datación por el Carbono-14 de 1988, atestiguando la autenticidad de la Sabana de Turín.

SOLO DIOS ES OMNIPOTENTE... TODO PUEDE

Nadie puede tener todo

Así habló **INRI CRISTO**:

"Hace dos mil años he dicho al reprender los hipócritas: *'¡Hipócrita! saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano.'* (Mateo c.7 v.5). Ahora podéis entender el motivo por el que mi PADRE, SEÑOR y DIOS no permite me adecuar a este mundo caótico, porque este **mundo es de los hipócritas**. Otrosí, he advertido que el reino dividido no subsiste (Mateo c.12 v.25): ***"El que no está conmigo, contra Mí está; y el que conmigo no recoge, desparrama"*** (Mateo c.12 v.30 / Lucas c.11 v.23) / *'Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí'* (Juan c.14 v.6)."

INRI CRISTO, EL LIBERTADOR

“Yo soy el libertador. Volví para libertar a mi pueblo del yugo de los falsos religiosos, de los grilletes de la idolatría, de la fantasía y de la mentira. Amo la libertad, por eso dejo

libres a los seres que amo. Si vuelven es porque me reconocieron y son mis hijos, dignos de mi PADRE, SEÑOR y DIOS, que es en mí. Benditos son los ojos que me ven, y ven quien soy. Benditos son los oídos que me oyen y me reconocen por mi voz. Bienaventurados sois vosotros que me escucháis, porque solo os hablo lo que escucho de mi PADRE, que es el SUPREMO CREADOR, único Ser increado, único Eterno, único Ser digno de adoración y veneración, Omnisciente, Omnipotente y Omnipresente, único SEÑOR del Universo”.

“Volví a esto mundo porque el PADRE me renvió, pero no soy de este mundo...”

INRI CRISTO

El lector interesado en conocer la historia completa de INRI CRISTO (Infancia, juventud, revelación de la identidad, Acto Libertario, etc.), bien como las enseñanzas y las parábolas transcritas en el libro DESPERTADOR EXPLOSIVO – volumen 1 y 2, puede solicitarle al *MEPIC Movimiento Ecléctico Pro INRI CRISTO* por correo electrónico: mepic@inricristo.org.br.

INRI CRISTO Y EL SUDARIO



INRI: ayer, hoy y siempre el mismo
Análisis morfológica digital

*Montar ‘El Divino Rompecabezas’ no es tarea difícil, basta volver al estado de pureza de los niños y conseguiréis: “Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de **DIOS**” – Marcos c.10 v.14.*

www.inricristo.org.br 

www.inricristo.net 

www.inricristo.tv (Tv Online)

www.inricristo.org 

www.inricristo.org.es 

*‘...Vendré a ti como ladrón y no
sabrás a qué hora...’ Apoc. c.3 v.3*

“...y mi nuevo nombre.” (INRI) – Apoc. c.3 v.12

